



Cuaresma: Ucrania y la Paz

Esta cuaresma de 2022 tiene muchos motivos para ser “especial”. El fundamental, la nueva situación internacional que nos está creando la invasión de Ucrania por parte de Rusia. Si abrimos bien los ojos, la mente y el corazón nos daremos cuenta que las cosas van bastante más allá del conflicto bélico entre dos países. En juego está una forma de entender la vida, las relaciones entre las personas, los países... el modelo de sociedad en el que queremos situarnos, el modelo económico, las relaciones de poder...

La desgracia a la que estamos asistiendo es que en vez de dialogarlo, discutirlo, acordarlo... queremos imponer por la fuerza “mi” forma de ver las cosas, “mi” modelo social, “mi” modelo económico. Olvidándonos de lo que es básico y fundamental en toda relación: el respeto a la persona, al que no piensa y siente como yo, al que es distinto a mí.

Asistimos atónitos a una destrucción sin mucho sentido, a la pérdida de muchas vidas humanas, al dolor y sufrimiento de muchos inocentes... y a las consecuencias que va a traer todo esto en quienes lo sufren en primera persona: odio, rencor, ansias de venganza... No nos podíamos creer que nuestro “mundo civilizado” llegase a esta situación después de la experiencia de las últimas guerras mundiales... pero la capacidad de destrucción de algunos seres humanos supera cualquier previsión.

Y en medio de esta dramática situación el apóstol sigue gritándonos **“Este es un tiempo de gracia, este es un tiempo de salvación”**. ¿Por qué el ser humano tiene que encontrarse en situaciones límite para mostrar su lado más humano, más generoso, más solidario, más desinteresado? Todos hemos sido testigos en estos días de numerosas muestras altruistas y de testimonios increíbles de desprendimiento de unos para con los otros. Y tenemos por delante un largo camino a recorrer en este sentido durante los próximos meses y años.

Ayer por la tarde, gracias a fr. Wieslaw Block, religioso capuchino polaco que está pasando un tiempo en nuestra fraternidad de Jesús de Medinaceli, tuve una conversación con el Custodio de Ucrania, fr. Btazej Suska. No más de cinco minutos, porque tenían que apagar las luces por el toque de queda que se les echaba encima. Palabras emocionadas de ánimo, de cercanía y de oración, que nos pidió insistentemente. La ayuda económica siempre será bienvenida en semejante situación. Ellos han abierto sus conventos -como no podía ser de otra forma- para acoger a quien se ha quedado sin nada.

Esta misma situación, quizá más agravada por los desplazados que están llegando, la están viviendo los hermanos capuchinos de Polonia, de quien depende Ucrania como Custodia. Por tanto, una primera ayuda económica les vendrá muy bien a ambos.

Pero, mirando un poco más allá de la situación actual, y al habla con los responsables de la gestión de SERCADE, hablamos de lo que podemos y estamos dispuestos a hacer en España cuando nos vayan llegando personas y familias ucranianas que necesitan rehacer su vida y replantearse su futuro. Fue un primer diálogo que hemos de seguir manteniendo para tratar de coordinar esta acogida necesaria e imprescindible a quienes llegan a nuestro país con lo puesto.

Lo más inmediato para poder colaborar cada uno de nosotros, de nuestras fraternidades, de nuestras parroquias, de nuestros colegios... con la situación de Ucrania y Polonia es hacer una campaña económica estos próximos fines de semana. Nos aprovechamos también de la conciencia que tenemos en estos momentos a nivel social, y tratamos de encauzar ayudas que muchas personas quisieran hacer llegar al pueblo ucraniano.

Debemos informar que nuestra ayuda la haremos llegar a los capuchinos de Polonia y de Ucrania que están ya trabajando con los damnificados de la ocupación rusa.

El hermano Wieslaw ha elaborado un pequeño cartel, con el mapa de la presencia de los Capuchinos en Ucrania y Polonia, y un pequeño texto para motivar la colaboración con esta dramática situación. En cada lugar lo podemos imprimir en A-3 para ponerlo en nuestras carteleras, o hacer octavillas para entregar a la gente que visita nuestras presencias. El documento lo enviamos en Word para que cada uno pueda cambiar el texto y, sobre todo, el lugar de cada convento (En el texto aparece Jesús de Medinaceli).

Las recaudaciones que se vayan haciendo las enviáis a la cuenta que la Provincia tiene para las Obras Sociales en el Banco Santander: ES87 – 0049 – 1892 – 6223 – 1045 – 6791. En la transferencia indicar en el concepto: “Ucrania” y el lugar de la Fraternidad, para poder identificar cada transferencia. Desde aquí las enviaremos todas juntas a las cuentas que nos han facilitado los capuchinos en Polonia.

Os iremos informando del avance de las conversaciones para la colaboración con los que lleguen a España desplazados de Ucrania. Creemos que será en un futuro no muy lejano, y lo coordinará SERCADE.

Hermanos, aprovechemos este **tiempo de gracia y salvación** para transformar nuestra vida y nuestro corazón a imagen y semejanza del de Jesús de Nazaret.

Madrid, 2 de marzo de 2022




Carlos Coca Cueto